

serstheins, con todos sus silencios, <sup>72</sup>  
con todos sus colores invisibles y  
todas sus texturas intangibles.

Durante de eternidad  
de unos segundos me quedé com-  
pletamente muda, apabullada. Cuando  
al fin me recuperé de la impresión  
comprendí, en segundo y por fortuna,  
me por medio del mundo podía  
dar lugar a que se me escapara  
de las manos.

Que no debiera mirado  
el península antes, estaba diciendo  
cuando recobré el conocimiento,  
porque no lo hebra extenuado  
laste ese universo mediterráneo. Que  
sí, me comprendo lo tenía desde